

Mas allá de la ganadería



En la región de Cantabria, el LEADER tiene claros sus objetivos: apoyar la diversificación económica, superando el "monocultivo" ganadero y, especialmente, lechero, y frenar la despoblación con iniciativas que potencien las enormes posibilidades turísticas de los valles y las montañas rompiendo su aislamiento

El mar, la montaña y los valles del sur definen el paisaje de la Comunidad Autónoma de Cantabria. Hacia el suroeste, las alturas de la Cordillera Cantábrica establecen la frontera natural con la Meseta y el Alto Ebro pero el territorio aparece salpicado también por otros macizos montañosos y sierras interiores. Los ríos atraviesan la región de sur a norte formando profundos valles. Esta compleja orografía condiciona fuertemente tanto las comunicaciones entre las comarcas y los valles como el aprovechamiento de las riquezas de la Comunidad.

Si exceptuamos los casos de Santander y Torrelavega, la mayor parte de la población se encuentra dispersa en numerosos y pequeños núcleos, a menudo aislados y mal comunicados. La zona costera -especialmente la bahía de Santander- ejerce un poderoso influjo sobre la región atrayendo a una emigración que paulatinamente despuebla las zonas interiores.

Saja-Nansa y Campoo-Los Valles, las dos comarcas acogidas al LEADER en Cantabria

El sector agrario está sometido y adaptado a esa difícil orografía, con fuertes pendientes que limitan la superficie cultivable. También a los rigores de una climatología de abundantes lluvias y temperaturas descendentes a medida que se incrementa la altitud y se aleja la costa. La distribución de la tierra es marcadamente minifundista.

Con estas condiciones, se ha fortalecido una

orientación hacia la ganadería dependiente de la tierra -de prados, praderas y pastizales permanentes- que además ha evolucionado hacia un predominio casi absoluto de la producción lechera en la zona de mayor vocación que es la franja costera. Una circunstancia que, tras la adhesión a la Unión Europea ha provocado fuertes tensiones. La cría de ganado y la producción de carne, más frecuente hacia el interior, han sufrido su propia crisis paralela.

El sector forestal es de gran importancia no sólo por la superficie que ocupa (el 24,6% del territorio) sino por la vocación a esa actividad de un importante porcentaje de la región (36,5%) y por los atractivos que supone en relación con el turismo.

El sector industrial, que tuvo en los años 60 un peso importante en la economía regional, ha entrado en una profunda crisis con el consiguiente crecimiento del paro y el estancamiento de las producciones. El sector servicios ha absorbido buena parte del desempleo generado en la agricultura y la industria.

Corregir desequilibrios

Los programas de desarrollo rural para Cantabria tienen que considerar los desequilibrios y estrangulamientos que inciden sobre sus zonas rurales. En primer lugar, las deficiencias en las infraestructuras básicas: comunicaciones, red de caminos rurales, red de energía eléctrica, equipamientos... Pero también la tendencia al despoblamiento por la falta de expectativas de empleo; la parcelación excesiva de la tierra y la ba-



El LEADER de Campoo-Los Valles instalará un Museo del Ferrocarril en una de las estaciones de la línea Bilbao-La Robla



La comarca del Pas, un paisaje ligado a la trashumancia

ja productividad; el predominio casi absoluto de la ganadería bovina y de la producción lechera, la falta de diversificación de las producciones, la insuficiente cualificación profesional...

Con estos desequilibrios como telón de fondo, el Programa LEADER en Cantabria se concentra en dos comarcas: Saja-Nansa y Campoo-Los Valles. A ellas hay que añadir cuatro comarcas incluidas dentro del Programa PRODER: Liebana, comarca Pasidega, Pisueña y Asón-Agüero.

Comarca Saja-Nansa. La única zona de Cantabria que accedió al LEADER I es una comarca de fuertes contrastes entre la franja costera -con un dinamismo económico apreciable- y los valles interiores del Saja y del Nansa -que padecen un serio estancamiento agravado por la crisis del sector primario.

La comarca ocupa una superficie de 928 km² en que viven algo más de 15.000 habitantes lo que significa una densidad de 16 habitantes por km². En ellas se incluyen la Reserva Natural de Caza, el Parque Natural de Saja y el Parque Natural de Oyambre, ubicándose, además, en los límites del Parque Nacional de los Picos de Europa.

El Grupo de Acción Local ha orientado buena parte de sus iniciativas hacia la potenciación de la comarca a través de un enfoque integrador.

Como proyecto estrella destaca el "Ecomuseo Saja-Nansa" que se concibe como un museo vivo, un espacio abierto donde el protagonista es la población de la zona que vive, trabaja, utiliza los recursos y conserva el medio de forma que pueda ser utilizado como Ecomuseo por el visitante. Es, pues, un instrumento en el que la comunidad rural reconoce y expone a sus habitantes su historia y la de su territorio. Esto conlleva la valorización y jerarquización de su patrimonio natural y cultural, destacando entornos, edificios, usos del territorio a través de rutas y su ordenación con fines culturales y recreativos.

En esta dirección se ha apoyado la creación de una red de alojamientos, reforzada con una Central de Reservas, y se ha trabajado en la potenciación de rutas turísticas que recorren todos los municipios de la comarca incidiendo en los atractivos culturales, etnográficos, gastronómicos, artesanía...

Comarca de Campoo-Los Valles. La más meridional de las comarcas de Cantabria en la vertiente del Ebro ocupa una superficie de poco más de 1.000 km² en la que viven 23.534 habitantes lo que arroja una densidad de población de 23,3 habitantes por km². El declive de la industria, el abandono de las tareas agrícolas

y la emigración hacia otras zonas industriales, especialmente el País Vasco, han contribuido a la despoblación de la comarca.

Para contribuir al desarrollo y a la diversificación económica de la comarca, la Asociación para el Desarrollo de Campoo-Los Valles está poniendo en marcha diversos proyectos medioambientales destinados a fomentar el turismo rural. Entre ellos, el proyecto "Cantabria ancestral" para la recuperación de un castro prerrománico; la creación de una red de caminos para senderismo asociada al proyecto "Vías verdes"; un Museo del Ferrocarril en una de las estaciones de la línea Bilbao-La Robla y futura conexión con el ciclo-rail de Montaña Palentina; la recuperación del humedal de Las Tainas o la creación de un camping de invierno y de un Centro de Interpretación de la Naturaleza en la península de La Lastra en el pantano del Ebro.

Comarcas PRODER

Cuatro son las comarcas cántabras acogidas al Programa de Desarrollo y Diversificación Económica de Zonas Rurales (PRODER): Pas, Liebana, Pisueña, y Asón-Agüera.

Liebana ocupa una superficie de 574 km² en los que viven cerca de 8.000 habitantes. Los Picos de Europa son su gran atractivo y a su sombra se ha desarrollado una cierta infraestructura turística capaz de contribuir a la diversificación económica de la comarca.

La comarca pasiega es, sin duda, la de mayor tradición ganadera. Su población - algo más de 24.000 habitantes- se distribuye por los 632 km² del territorio en forma muy diseminada. Las laderas y los pastos se salpican de las características cabañas ligadas a la trashumancia. Los valores naturales, casi inalterados, y etnográficos son algunos de los recursos sobre los que podría apoyarse la diversificación económica.

La comarca de Pisueña incluye los municipios de Santa María de Cayón, Villafufre, Saro, Villacarriedo y Selaya, poco más de 200 km² donde viven unos 15.000 habitantes. Es la que mayor coeficiente de ruralidad presenta.

En la comarca de Asón-Agüera, - 673 km² y algo más de 18.000 habitantes- en el extremo oriental de la región, el sector primario basa su actividad en la explotación del vacuno lechero pero el sector forestal tiene especial relieve en el cultivo de especies de crecimiento rápido; también la riqueza piscícola de sus ríos salmoneros y trucheros es un potencial para atraer al turismo.

En cada una de estas comarcas el PRODER está dando sus primeros pasos. Aún es pronto para saber en qué dirección se orientan las iniciativas locales; parece haber un cierto predominio del turismo rural pero también algunas iniciativas dirigidas a vincular el aprendizaje de la artesanía con la estancia en alguna casona rehabilitada ■

